La Marina de Guerra del Perú en la fundación del Club de Regatas Lima en 1875



Alférez de Fragata (r) Jaime Ignacio Romero Valdivieso
Oficial de Marina (r), bachiller en Educación, museólogo, historiador y perito en el idioma inglés.

RESUMEN
El Club de Regatas Lima, club emblemático de la capital, nació luego de una competencia de regatas organizada por el Hotel Terry, un sitio de descanso sobre el mar en el actual distrito de Chorrillos. La competencia de este nuevo deporte en el Perú fue muy probablemente organizada por el primer socio honorario del club, don Miguel Grau Seminario. Los primeros lugares del certamen fueron ocupados por naves de la Marina de Guerra del Perú, pero los civiles participantes, entusiasmados con la experiencia, fundaron poco después el Club de Regatas Lima. El presente texto es un repaso por su nacimiento, su desarrollo y la participación de sus socios en la Guerra con Chile, durante la ocupación de Lima.

PALABRAS CLAVE: Club de Regatas Lima, Miguel Grau, Chorrillos, Hotel Terry, Guerra del Pacífico.

ABSTRACT
The Club de Regatas Lima, club is emblematic of the capital, was born after a competition of regattas organised by the Hotel Terry, a place of rest on the sea in the present district of Chorrillos. The competence of this new sport in Peru was very probably organized by the first honorary member of the club, don Miguel Grau Seminario. The first places of the contest were occupied by ships of the Navy of Peru, but civilians participants, excited with the experience, founded shortly after the Club de Regatas Lima. The present text is a review of his birth, its development and the participation of its partners in the war with Chile, during the occupation of Lima.

KEYWORDS: Club de Regatas Lima, Miguel Grau, Chorrillos, Hotel Terry, Guerra del Pacífico.

La responsabilidad

Muchos son los clubes en el Perú y los hay de diferente carácter. Existen instituciones solo deportivas, como el Club Universitario de Deportes, donde, por lo normal, solo se practica el fútbol.

Otros clubes son de índole social, con reuniones de amigos y tertulias frecuentes. Solo funcionan como entidades sociales y su participación en algún deporte no es conocida, aunque sí practican juegos de salón y son muy formales. En

• Artículo recibido el 9 de mayo de 2016, aprobado para su publicación el 3 de junio de 2016

estos clubes impera el respeto al exquisito patrimonio con que cuentan, como los óleos exhibidos, los enseres, la pulcritud del local y la presentación de todos sus salones y ambientes.

Con estas caracterizaciones nos referimos a dos instituciones, el Club de la Unión y, particularmente, el Club Nacional. En ambas fue socio activo nuestro gran almirante don Miguel Grau.

Además, tenemos un tercer tipo de clubes que son comunes en la gran Lima: las asociaciones social-deportivas, que combinan lo social con el deporte. Ejemplo de estos clubes es el Club de Regatas Lima, que es una megainstitución. Empezó con una sola actividad, el remo, y hoy se practican fútbol, básquetbol, tenis, esgrima, paleta frontón, *squash*, pimpón, vóleibol, fulbito, atletismo, pesas (gimnasia), *tracking* (correr y caminar), etc.

En la parte cultural el club cuenta con una nutrida biblioteca. Hay proyecciones cinematográficas periódicas, presentaciones de la Orquesta Sinfónica Nacional y de artistas de renombre. Se programan reuniones bailables para el adulto mayor y los jóvenes. El programa del adulto mayor incluye viajes al extranjero.

El club cuenta con filiales en La Punta, Callao, San Antonio de Mala (km 79 de la Panamericana Sur), La Cantuta (Chosica), Villa (Conchán), además de la sede histórica de Chorrillos. En todas existen restaurantes de primera, bien presentados.

Hay amplias comodidades para los socios, ya que el socio es el rey. El dinero que ingresa se invierte sin mayor dilación en efectuar un buen mantenimiento o en alguna construcción que contribuya a darle al socio mayor comodidad y espacio. La buena disposición de estas áreas hace pensar a los visitantes que se encuentran en lugares paradisíacos, por el buen gusto de los que se han encargado de sus arreglos. Dicen los socios del Regatas que es el mejor club del mundo. El suscrito no lo sabe. Ciertamente existe orden, respeto al derecho ajeno, no hay discrepancias y hay atisbos de cordialidad. Dos últimas construcciones han sido recientemente inauguradas: la ampliación de la playa nro. 3 y la construcción de una playa de estacionamiento tipo edificio, en la sede de Chorrillos.

La institución es una para niños, jóvenes, adultos y personas mayores. Siempre hay algo disponible para todos, como talleres, cursos de práctica rápida y otros donde algo se aprende. Todo esto es obra de los socios del Club de Regatas



Malecón de Chorrillos, 1910.

Lima, que con amor y cariño por su institución la han visto crecer, desarrollar y transformarse en el gran club que es en la actualidad.

Naturalmente, hay que reconocer que esta no es la única en progresar, muchas otras lo han hecho. En el Perú casi no existe institución deficiente. Todas son mejorables, las buenas y las que no lo son tanto. Para entender esto habría que decir que el buen socio es aquel que considera a su club como la prolongación de su propio hogar. El Club de Regatas Lima ha progresado lenta pero firmemente. Ya se dijo que los socios ayudan con sus colaboraciones. Sin embargo, hasta 1945, era muy pequeño, no tenía playa y el mar llegaba hasta el acantilado.

En 1943, el alcalde de Chorrillos, ingeniero Luis Marrou, ideó hacer un muelle de penetración en lo que ahora es la playa de Agua Dulce. Como consecuencia, el mar se retiró lejos del acantilado. Esto fue imitado en 1945 por el empresario presidente de la institución don Germán Aguirre y Ugarte, que animó a hacer algo similar en el sector del club. Se construyeron dos espigones de penetración y un muro contenedor que unió los extremos de los espigones en forma paralela a la orilla del mar. Quedó encerrada un área muy grande, donde después, en

1947, se levantó, sobre lo que había sido mar, un edificio inaugurado al año siguiente y que aún existe. ¿Qué había pasado? Que el mar se había retirado y dejado áreas para construcciones civiles y para playa.

Otro factor de éxito de la institución se debe a que tanto los presidentes del consejo directivo como los integrantes de los consejos han trabajado, y siguen trabajando, teniendo en mente el bienestar del socio. Como ya se dijo líneas arriba, la política del club se traduce en no acumular los ingresos, sino en invertirlos en lo que el socio proponga para el uso de la membresía.

Pero... ¿cómo se origina esta institución? Nos remontamos al mes de mayo de 1870. El presidente de la República era el coronel José Balta y Montero. Los hermanos Teodorico y Tadeo Terry, antecesores del socio honorario del club arquitecto Fernando Belaunde Terry, financian e inauguran un lugar de entretenimiento y descanso que llaman, usando su apellido, el Hotel Terry. En realidad la denominación no es así de exacta. El Hotel Terry no era un hotel. Su construcción en el mar sobre pilotes no era ni muy amplia ni tenía habitaciones para alquiler. Era un restaurante sobre el mar con unos cuatro o cinco ambientes o salones no grandes.

Para 1875, el así llamado Hotel Terry era frecuentado por gente de sociedad y conocida en Lima, que tenían sus ranchos en Chorrillos o que habían venido en tren desde la capital a pasar un día veraniego en el balneario.

Los visitantes a Chorrillos venían en carruajes propios o en trenes que partían de la capital, desde la estación San Juan de Dios, hoy plaza San Martín.

Los Terry tenían otro hotel en Chorrillos, a la altura de la plaza donde se encuentra hoy la iglesia Matriz de Chorrillos. Este hotel sí funcionaba como tal. Era el único de Chorrillos y las personas que no tenían rancho pernoctaban en él.

El domingo 25 de abril del mencionado año 1875, se dispuso la realización de unas regatas. Para llevarlas a efecto, el capitán de navío Miguel Grau de seguro debió haber conversado previamente con su pariente político el señor José Vicente Oyague y Soyer, y se presume que detallarían la organización de estas primeras regatas habidas en la historia de remo, entonces un nuevo deporte en el Perú.

Oyague y Soyer era hijo del concesionario del guano de la época de Castilla, el acaudalado señor José Vicente Oyague y Coello, quien, junto con don Manuel González de Candamo, serían los financistas que hicieron posible la

construcción del primer ferrocarril que corrió en América del Sur, el de Lima al Callao, en 1851.

Aún debe existir una placa de la inauguración de este ferrocarril con los nombres de estos concesionarios que se encuentra, o se encontraba, en un punto junto a la capitanía del puerto del Callao, hasta donde llegaba este ferrocarril.

Como lo hemos indicado, don Miguel Grau debió haberse sentido muy motivado familiarmente para apoyar con las falúas de los buques de guerra y de otros barcos en esta fiesta deportiva inédita, debido al parentesco político con el joven Oyague y Soyer. Grau tenía una cuñada de nombre Mercedes Cavero Núñez, hermana de Manuela Cavero Núñez —esposa del futuro almirante chileno Oscar Viel y Toro— y de Dolores, esposa de don Miguel. Mercedes casó con Samuel Soyer de Lavalle.

De esta conexión familiar se deduce con facilidad la relación entre Grau y el presidente de la República, periodo 1872-1876, señor don Manuel Pardo y Lavalle. También es de fácil deducción la orden que diera Grau a los buques de guerra amarrados a muelle para que salieran a fondear a la rada exterior del Callao, en lo que era una pequeña base naval situada dentro del área que corresponde a la actual Autoridad Portuaria del Callao, muy cerca del muelle de Guerra.

Se trataba de una situación álgida. Los hermanos, coroneles, Marcelino, Marceliano, Silvestre y Tomás Gutiérrez, este último ministro de Guerra de Balta, se levantaron, en Lima, contra el gobierno del coronel Balta, cuando a este le faltaban escasos días para concluir su mandato presidencial.

La revuelta fue un fracaso. Tres de estos hermanos murieron trágicamente, despedazados por el pueblo. Lima era un caos, muy violenta y peligrosa.

Una vez llegada la calma, pudo Pardo asumir el mando en una ceremonia muy austera. Y don Miguel Grau, ya un conocido héroe, pues había combatido contra los españoles bastante al sur de Chile, en Abtao, en febrero de 1866, ahora, por la acción de oponerse a los hermanos Gutiérrez, consolidó su fama de gran y respetuoso señor del orden y de las libertades ciudadanas.

Luego, en 1876, Grau sería miembro del Partido Civil, que fundó don Manuel Pardo, y salió elegido diputado en el Congreso Nacional por la provincia litoral de Paita. Debía permanecer en el cargo durante cuatro años, pero la diputación

efectiva fue de solo diez meses, ya que a causa de la guerra con Chile se alistó como comandante del monitor *Huáscar*.



Con esta historia, muy verdadera, por cierto, se entiende la conexión familiar a través de doña Dolores, su esposa, con el fundador del Regatas y la decidida organización de estas primeras regatas.

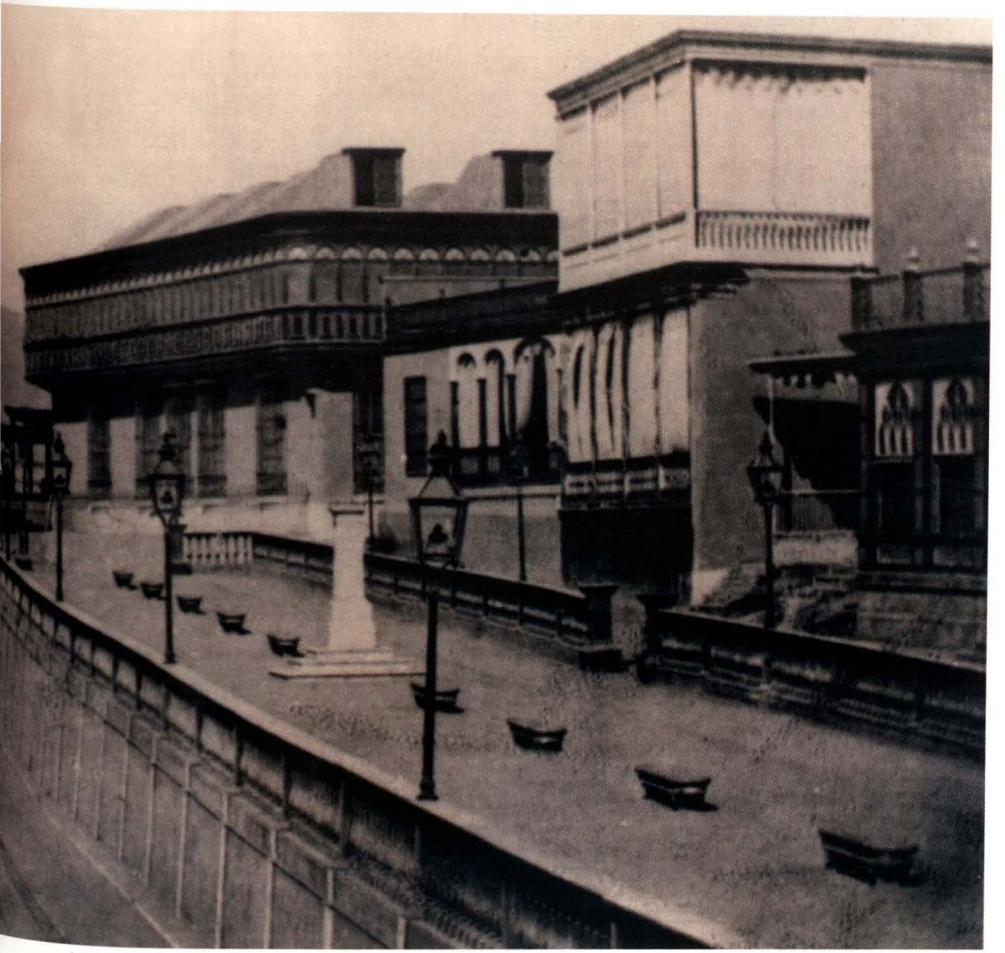
La Punta habría sido el adecuado espacio para la competencia, por la tranquilidad de sus aguas, pero se decidió por la bahía de Chorrillos por su belleza y por lo atractivo a la vista de sus formaciones geológicas. Además, el Hotel Terry funcionaba allí.

Los buques de guerra y los barcos mercantes zarparon del Callao a las 9:00 horas del domingo 25 de abril de 1875. A las 12:00 horas todos los barcos estaban ya fondeados en la rada de Chorrillos, efectuando las maniobras para deslizar sus botes y ponerlos a flote sobre las aguas, listos a competir.

Todos los botes tenían el denominador común de parecerse, ya que cumplían el propósito de salvar tripulaciones de barcos con problemas de hundimiento y eran por ello semejantes a las falúas izadas en los colgantes de la Casa de Botes de la Escuela Naval del Perú. Participaban en estas competencias porque no existían otros botes; las yolas, bastantes pesadas, recién aparecieron a fines del siglo XIX y llegaron principios del siglo XX en el Perú.

Los tripulantes de los botes eran personal de cabos, marineros y grumetes. De seguro algún oficial hacía de timonel.

Entre los civiles la mayoría era gente joven, algunos de condición media y de fortuna. ¿Quiénes eran? Además del joven José Vicente Oyague y Soyer (21 años), se cuentan los señores Julio Carrillo de Albornoz (quien más tarde iría a competir por el Club Chorrillos de Regatas y Tiro al Blanco, y en 1910 sería presidente del Club de Regatas Lima), los hermanos Felipe y Enrique Barreda y



Malecón de Chorrillos, 1910.

Osma (este último presidente del Club Lima en 1877), el futuro general César Canevaro, el señor Gallagher y otros.

La autoridad que presidió estas regatas fue el señor Liberato Vásquez, alcalde de Chorrillos.

El domingo 25, a las 14:00 horas, al disparo de un cañonazo de la Pilcomayo, se iniciaron estas primeras regatiadas. El Hotel Terry estaba abarrotado y en el antiguo malecón de madera de Chorrillos unas 200 personas observaban con curiosidad las carreras. Se contaba con la participación de un bote del monitor *Huáscar*, que estaba en Chorrillos al mando de su comandante, el capitán de navío don Miguel Grau; dos botes de la corbeta Unión; y los botes de las

cañoneras *Pilcomayo* y *Chanchamayo* (un bote cada cañonera). También participaba un bote del mercante *Talismán*, adjudicado a la Marina, donde el 26 de octubre del año anterior había ocurrido una rebelión del afamado líder revolucionario de la segunda mitad del siglo XIX, don Nicolás de Piérola, cuyo comandante era el capitán de navío don Luis Germán Astete, 1874. La rebelión fue rendida y apresada por Grau, en Pacocha. De modo que ambas naves fueron rivales ese 25 de abril: por una parte, el Talismán y, por la otra, el monitor Huáscar comandado por Grau.

Se escogió el mar de Chorrillos, aunque con más movimiento que el de La Punta, que hubiese sido el adecuado espacio, por la tranquilidad de sus aguas, pero se decidió por la bahía de Chorrillos por su belleza y por lo atractivo a la vista de sus formaciones geológicas, además, el Hotel Terry funcionaba allí.

Estuvieron también presentes la embarcación de apoyo *Urcos*, las naves de la Escuela Preparatoria de Marina (escuela de preparación para el personal subalterno) y algunos botes de pesca artesanal de pescadores de la caleta de Chorrillos.

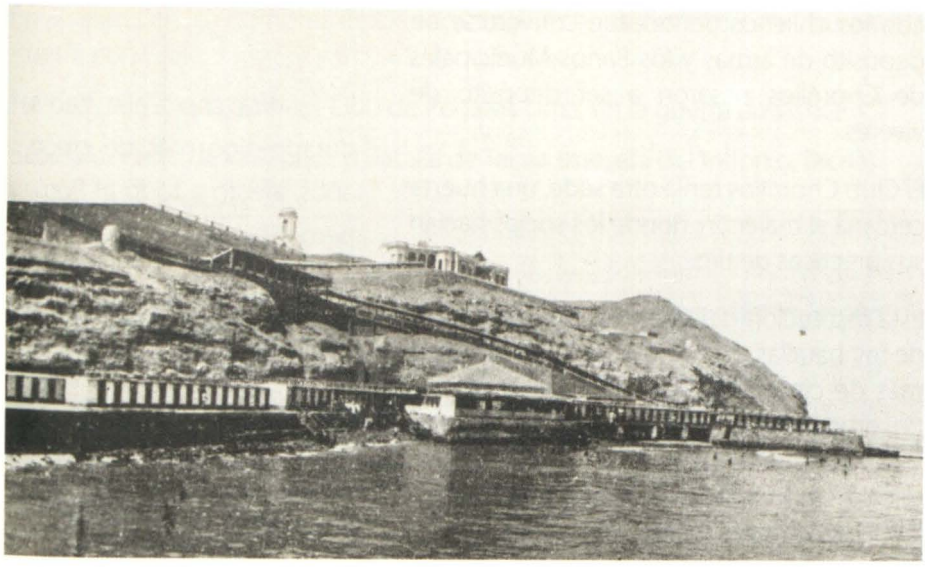
Hubo un total de 29 botes participantes, número que incluía los botes de los jóvenes civiles con mucho entusiasmo de intervenir. Los civiles se habían organizado por equipos con un bote cada uno, distinguidos por el color de sus camisetas: verde, azul, rojo, amarillo y celeste. En la Marina había dos colores que destacaban, los de color lila y los rosados.

La distancia establecida fue de un kilómetro.

Hubo cuatro regatas. La primera la ganó el bote de la *Talismán*, dos carreras fueron favorables a los de la corbeta *Unión* (de camiseta lila) y la última regata fue obtenida por el bote del monitor *Huáscar*, de camiseta rosada.

La Marina dio capote, ganó las cuatro. Los civiles perdedores en esta lid no se amilanaron. Por el contrario, al día siguiente, lunes 26 de abril de 1875, se fundaron dos clubes de remo, el Club Chorrillos de Regatas y Tiro al Blanco y el Club de Regatas Lima.

Como quiera que los presidentes eran el señor César Canevaro y don José Vicente y Soyer, respectivamente, este último concedió, dado que Canevaro era mayor, que este escogiera el nombre para su institución y así le puso Club Chorrillos de Regatas y de Tiro al Blanco. Entonces Oyague escogió el nombre



Club Regatas Lima en Chorrillos.

de la capital, el Club Lima. Como se podrá ver, ambas instituciones se fundaron casi en simultáneo.

En la sección "Crónicas" del diario *El Comercio*, página 2, edición de la tarde del miércoles 5 de mayo de 1875, se informa: "Un nuevo club se ha originado en Chorrillos, el Club Chorrillos de Regatas y Tiro al Blanco. Presidente, César Canevaro. Vicepresidente, Felipe Barreda y Osma". Y continúa la lista.

El Comercio no da cuenta de la fundación del Regatas Lima. Tal vez al redactor del periódico se le pasó por alto que eran dos las instituciones que se fundaron y no solo una.

En cuanto al Hotel Terry, ambos clubes ocupaban un ambiente cada uno. Así continuó hasta cuando las tropas chilenas ingresaron al atardecer del 13 de enero de 1881, luego de la batalla del cerro San Juan, del morro Solar y del malecón de Chorrillos, a ocupar tanto el Hotel Terry como los Baños Municipales de Chorrillos (vecinos del hotel, a solo unos 60 metros).

Los chilenos encontraron algo derruido el Terry, ya que su guardián, Ángel Camacho, apodado "Víbora", consiguió unos explosivos que utilizó para lograr solo una destrucción parcial del hotel. Esto debe haber sido así, ya que el hotel,

con los chilenos dentro, fue convertido en depósito de armas y los Baños Municipales de Chorrillos pasaron a ser depósito de víveres.

El Club Chorrillos tenía otra sede, una huerta cercana al malecón, donde los socios hacían sus prácticas de tiro.

Esta institución dejo de existir el mismo día de las batallas de Chorrillos; solo tuvo algo más de cinco años de existencia. Pero fue un grupo de gente muy entusiasta. Baste ver el buen número de avisos en *El Comercio* dando a conocer sus actividades, sus llamadas a reuniones de directorio, a junta de socios, asambleas y otras.

La guerra con Chile había durado algo más de cinco años; afectó a todo el Perú, pero particularmente el Regatas Lima fue un lugar de ocupación de las tropas chilenas.

En cambio, el Club Lima era de perfil bajo, menos alegre, pero renació de sus cenizas luego de haber sido declarado en receso de octubre de 1882, y disuelta y clausurada a partir del 21 de octubre de 1883. Para disolver la institución de seguro influyó en los ánimos de los directivos la situación empobrecida del país y los chilenos aún ocupando el hotel.

Las tropas chilenas ocupantes del Hotel Terry dejaron el lugar en escombros a su retiro a fines de 1883. Se dice que lo único que se salvó fueron dos botes que los civiles habían importado de Inglaterra (se entiende, tiempo antes del inicio del conflicto). Los chilenos las embarcaron en el barco chileno *Toltem*, de seguro para aprovecharlos. Las tropas del país del sur todavía irían a ocupar al Perú hasta agosto de 1884. La guerra con Chile había durado algo más de cinco años; afectó a todo el Perú, pero particularmente el Regatas Lima fue un lugar de ocupación de las tropas chilenas.

Recién diez años después, el 7 de agosto de 1894, cuando el país se recuperaba económicamente, la institución renació de sus cenizas. Su fundador, José Vicente Oyague y Soyer, le volvió a dar vida: es la institución que vemos, que no ha dejado de desarrollar, hasta el presente. En esta oportunidad el diario *El Comercio* sí publicó, en la sección "Crónicas" de agosto de 1894, la reorganización y puesta en marcha de este club chorrillano.

El club tiene, por cierto, en el Cementerio Presbítero Matías Maestro, de los Barrios Altos, un pedestal, que se instaló en 1883, al disolverse la institución.

En él aparecen los nombres de los socios caídos en distintas batallas durante la guerra con Chile.

Héroes del Perú, socios del Club de Regatas Lima, en la guerra con Chile

Batalla del Alto de la Alianza o Batalla de Tacna (meseta del Intiorko, Tacna)

Ernesto R. Plascencia

Batallas del cerro San Juan (muy cerca del Morro Solar y del malecón de Chorrillos)

Hernando de Lavalle
Alberto del Campo
Felipe Valle Riestra

Malecón de Chorrillos

Carlos Gonzales Larrañaga (fusilado)

Batalla de Miraflores (parque Reducto 2, San Antonio, Miraflores)

Armando Castañeda
Manuel Dañino
Gaspar Patrone
Melesio Casós

Combate Naval de Angamos

Miguel Grau Seminario (socio honorario)

Socios sobrevivientes: alférez de fragata, Ricardo Herrera de la Lama, aspirante de Marina José Domingo Enrique Valle Riestra de la Torre (Valle Riestra había sido timonel en las competencias. Salió herido en Angamos, pero logró sobrevivir).

Conclusiones

* La Marina de Guerra motivó a los bogas civiles a participar, en Chorrillos, en un festival marítimo que nunca antes había sido organizado por ninguna entidad.

* A don Miguel Grau se le conoce como el Precursor de los Derechos Humanos, por su valiente actitud de salvar a los náufragos de la corbeta *Esmeralda*, luego del combate naval de Iquique, el 21 de mayo de 1879, cuando cerca de 60 tripulantes fueron puestos en la cubierta del *Huáscar* y conducidos, en calidad de prisioneros, al puerto, todavía peruano, de Arica.

* El domingo 25 de abril de 1875, Grau, a bordo del monitor *Huáscar*, uno de cuyos botes ganó una regata, puso un laurel más a su dilatada y exitosa carrera naval, al haber sido el artífice de la realización de las primeras regatas en la historia del Perú. Ese día, Grau fue el precursor de los deportes náuticos en el Perú, particularmente el remo.

* En 1875 solo se conocían los siguientes deportes: el cricket, el tiro al blanco y las esporádicas carreras hípicas en la llamada cancha Meiggs, en la actual avenida Colonial (avenida Presidente Óscar R. Benavides), cerca de la iglesia del Carmen de la Legua. Se le llamó así por el magnate norteamericano Henry Meiggs, el constructor del ferrocarril Central durante el Gobierno del coronel José Balta. Meiggs obsequió ese terreno de su propiedad a la colectividad.

* Grau no fue socio del Regatas, pero participó en las regatiadas del 29 de junio de 1876 (Día de San Pedro de los Chorrillos, en la actualidad el Día de San Pedro y San Pablo), junto con otros oficiales de Marina, como árbitro general. Los otros oficiales fueron jueces de partida y de llegada. Por este motivo, la institución remera lo tiene en su relación de socios honorarios con el número 1.

Bibliografía

- *El Comercio*. Abril y mayo de 1875.
- *El Comercio*. Agosto de 1894.
- Club de Regatas Lima. Actas del Consejo Directivo . 1875 a 1883.
- *Historia Marítima del Perú. 1870-1884*. Lima: Instituto de Estudios Histórico Marítimos del Perú.



DE LA

FIEBRE AMARILLA

EN EL PERÚ.

Consideraciones practicas sobre su naturaleza y su curacion,

por el Dr. C. Tasset.

DE LA FACULTAD DE PARIS.

Dedicadas al Decano de la Escuela de Medicina de Lima,

Dr. D. Miguel de los Rios.

FACULTAD
BIBL
DE

LIMA: 1869.

Tipografia y encuadernacion de A. Alfaro y Ca
Calle de la Union (Baquijano) núm. 317.